

Abadía de Notre-Dame de Sénanque



“La medida del amor a Dios es amarlo sin medida”

*San Bernardo
Tratado del amor de Dios*

Ha entrado en un monasterio...

A la comunidad de monjes cistercienses de Notre-Dame de Sénanque le llena de alegría darle la bienvenida a su abadía.

Con el fin de poder recibirle en buenas condiciones y preservar nuestra

vida de oración, así como el ambiente de recogimiento, le pedimos que siga la guía durante toda la visita y que guarde silencio.

Se lo agradecemos.

Que nuestra oración le acompañe.

ABADÍA NOTRE-DAME DE SÉNaNQUE Monasterio cisterciense

Oficios religiosos

Las liturgias celebradas por la comunidad son abiertas al público. Por favor, respete el recogimiento y el ambiente de oración. No se permite entrar ni salir durante el desarrollo de un oficio religioso, ni tomar fotos ni realizar grabaciones y se requiere una vestimenta adecuada. No hay visitas durante los oficios.

Misa:
domingos y fiestas solemnes a las 10.00, lunes a las 8.30, de martes a sábado a las 11.45.
Laudes a las 7.45, los lunes a las 8.00.
Vêpres a las 18.00 todos los días.
Complies a las 20.15 todos los días.

Retiros espirituales

La hospedería monástica acoge a personas deseosas de compartir la vida de oración de la comunidad en silencio y recogimiento. Escribir al hermano hospedero (frere.hotelier@senanque.fr).

Biblioteca religiosa

Biblia, vida monástica, fe católica, vida cristiana, liturgia, religiones, Historia, música litúrgica, música sagrada. Productos monásticos, locales, miel, lavanda...
Productos de la Abadía: esencias de lavandín y lavanda, miel.
Venta por correspondencia: www.senanque.fr

Visitas

La comunidad permite a las personas interesadas, acompañadas por un guía, visitar el conjunto de construcciones del siglo XII. Varias horas al día, con una hora de duración, en francés, número limitado de visitantes. Posibilidad de adquirir las entradas con antelación en la abadía o por correspondencia.

Las visitas solo se reservan a personas individuales. No se admiten reservas para grupos (condiciones específicas de visita).

Domingo y fiestas solemnes: solo por las tardes. De noviembre al fin de enero: cerrado por las mañanas. La Abadía está cerrada para las visitas durante la segunda y la tercera semana de enero, el Viernes Santo, el 25 de diciembre (Navidad), los días y las horas necesarias para el buen desarrollo de la vida monástica, así como los días en los que las condiciones climáticas no permitan un acceso normal.

Abbaye Notre-Dame de Sénanque - F 84220 Gordes (Francia)
Comunidad: +33 (0)4 90 72 02 05 - Biblioteca-visitas: +33 (0)4 90 72 05 86

www.senanque.fr

Un poco de historia...

Hace 900 años, **de un gran movimiento de renovación espiritual nació la Abadía de Císter, el Nuevo Monasterio, en Borgoña, es el origen de la fundación de más de 700 monasterios cistercienses durante la Edad Media en Europa. San Bernardo es la figura principal del nuevo orden monástico.**

Los monjes cistercienses, unidos por la sencillez y **la observancia de la Regla de San Benito (siglo VI) en plena vigencia, llevan una vida de oración y trabajo en sus abadías. En la actualidad, estos monasterios se encuentran en lugares muy apartados como lo es Sénanque.**

Su vida en comunidad está marcada **por siete oficios diarios, desde mitad de la noche hasta la tarde. Su trabajo es manual y eminentemente agrícola. Cuentan con la ayuda de hermanos conversos.**



1148 Fundación de Notre-Dame de Sénanque por monjes cistercienses procedentes de la abadía de Mazan, en Vivarais (Ardèche, France). La construcción dura aproximadamente sesenta años.

1178 Consagración de la iglesia por el obispo de Cavailon. En una abadía, la iglesia es el primer edificio construido, después de las construcciones de alojamiento provisionales.

Del siglo XIII al siglo XIV: Apogeo del monasterio que cuenta con cuatro molinos, siete granjas y numerosas tierras en Provenza.

1509 Primer Abad comendatario.

1544 Guerras de religión. El monasterio queda devastado y es destruido el edificio de los conversos.

1791 Revolución: venta de la Abadía como Bien Nacional.

1854 Compra y restauración de la Abadía por Dom Barnouin, reinstalación de una comunidad de monjes cistercienses de la Inmaculada Concepción.

1903 Legislación sobre las congregaciones religiosas: se expulsa a los monjes del monasterio.

1926 Se retoma la vida del convento.

1969 Partida de los monjes a su casa madre, en la isla de Saint-Honorat de Lérins, frente a Cannes (Francia). Sénanque se convierte en un centro cultural durante casi veinte años.

1988 Renovación de las vocaciones de la Abadía de Lérins, que envía una nueva pequeña comunidad de monjes a Sénanque reanudando así siglos de tradición cisterciense.

1998 850.º aniversario de la fundación de Sénanque.

Nuestros recursos

Trabajo

Ora et labora... Reza y trabaja... La Regla de San Benito, que guía nuestro camino, anima al monje a trabajar. Ya sea realizando trabajos agrícolas (lavanda, huerta, frutales, olivares...) como en la miel, el mantenimiento de los edificios y del valle, la lavandería, etc., en la actualidad, los monjes trabajan y contribuyen a la conservación y la puesta en valor del patrimonio transmitido por sus predecesores.

Alojamiento



La hospedería monástica de Notre-Dame de Sénanque recibe, durante un periodo de retiro espiritual, a personas en busca de oración, silencio, escucha y descanso. Durante su participación, los huéspedes también colaboran con las necesidades de la Abadía.

Donativos

Con gran discreción, hay personas (amigos, fieles, anónimos...) que hacen valiosas aportaciones a la comunidad de Sénanque. Las cuales agradecemos encarecidamente. Ya sea un donativo modesto o de mayor cuantía, lo importante es la voluntad. Cada uno aporta su un granito de arena en función de sus posibilidades. La oración de todos es lo único necesario.

Tienda, biblioteca, visitas

Biblioteca religiosa y cultural, productos monásticos y locales... la tienda de la Abadía aporta una parte sustancial de los ingresos necesarios para el mantenimiento y las obras de restauración de la Abadía. También es un lugar de apostolado y para descubrir la vida monástica, al igual que las visitas guiadas de las construcciones antiguas del monasterio.



Un patrimonio que restaurar y preservar

Para perpetuar la calidad de la belleza del lugar transmitido por sus predecesores, la comunidad monástica de Notre-Dame de Sénanque ha proyectado un importante programa de trabajos:

- Restaurar el interior de la iglesia abacial (calefacción, iluminación, mobiliario litúrgico, albañilería...).
- Hacer accesible los lugares para todos los públicos.



- Y además el soterramiento de las líneas eléctricas, el cumplimiento de las normas de seguridad en la granja (acogida de grupos de jóvenes), un nuevo saneamiento de aguas residuales...

La iglesia abacial: la belleza de las piedras al servicio de la oración

Se trata de un proyecto ambicioso con el fin de conservar tanto el magnífico testimonio arquitectónico como la vocación primera de celebración litúrgica de la iglesia abacial de Sénanque. En primer lugar, es necesario restaurar el conjunto del edificio y su mampostería de piedra, restituir un enlosado de piedra en el conjunto de la iglesia y reconstruir una escalera de piedra que va hacia el dormitorio común para devolverle su apariencia original. También es necesario restaurar el mobiliario litúrgico de piedra (altares...), pero también crear todo el mobiliario de madera: sillas del coro, asientos de los celebrantes, bancos, estrados... y reconstruir algunos elementos de carpintería de madera.



Si desea ayudarnos, puede enviar un cheque bancario a nombre de la «Fondation des Monastères».

Dirección: Père Prieur, Abbaye Notre-Dame de Sénanque, F-84220 Gordes (Francia).

Puede ayudarnos a llevar a cabo las labores necesarias para perpetuar la calidad y la belleza de la Abadía Notre-Dame de Sénanque, lugar de vida monástica y para la acogida de nuevas vocaciones.

BOLETÍN DE APOYO

A rellenar y a enviar con su donativo.

- Sí, contribuyo a la financiación de este proyecto ofreciendo un donativo de:

 €

mediante cheque a nombre de "Fondation des Monastères", indicando al dorso "pour l'Abbaye Notre-Dame de Sénanque".

Estado civil: _____

Apellidos: _____

Nombre: _____

Dirección completa: _____

Firma:

Envío mi contribución a

Père Prieur

Abbaye Notre-Dame de Sénanque

F-84220 Gordes (Francia)

En lo más profundo de un pequeño valle, la Abadía Notre-Dame de Sénanque sigue alzándose como uno de los testimonios más puros de la arquitectura y la vida cistercienses. En 1988 una comunidad de monjes cistercienses volvió a vivir y a rezar en Sénanque.

Y dicha comunidad es la que ahora le abre sus puertas.

El dormitorio de los monjes

El dormitorio común **1** mide casi treinta metros de largo por nueve metros de ancho. Está cubierto con una bóveda ojival, dividida en tres partes desiguales por dos arcos fajones. Las cornisas, en la parte superior de la pared y en la base de la bóveda, servían para apoyar las cimbras de madera que hicieron posible la construcción de la bóveda.



Un rosetón y una ventana atraviesan la pared oeste. Probablemente las obras más tardías hayan debilitado el edificio y sean la causa del desplazamiento de algunas piedras como se puede observar en la bóveda. Otra hipótesis habla de un terremoto (el de 1909?).

El dormitorio podía acoger a una treintena de monjes, durmiendo en el suelo sobre jergones, totalmente vestidos.

La organización del plano de la abadía gira totalmente entorno a los rezos continuados del monje y de la liturgia de la comunidad. De hecho, el dormitorio está construido directamente en la prolongación del transepto de la iglesia. A las dos de la mañana, los monjes salían del dormitorio para el primer oficio religioso en la iglesia: «Me levanto a medianoche para alabarte por tus justas decisiones.» (Salmo 119)

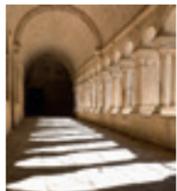
De igual manera, por la tarde, regresaban a su lecho justo después del último oficio.

En la actualidad, los monjes duermen en celdas individuales y prácticamente siguen la misma rutina de rezos que en la Edad Media.

A día de hoy el dormitorio común es la única sala que la comunidad no utiliza nunca.

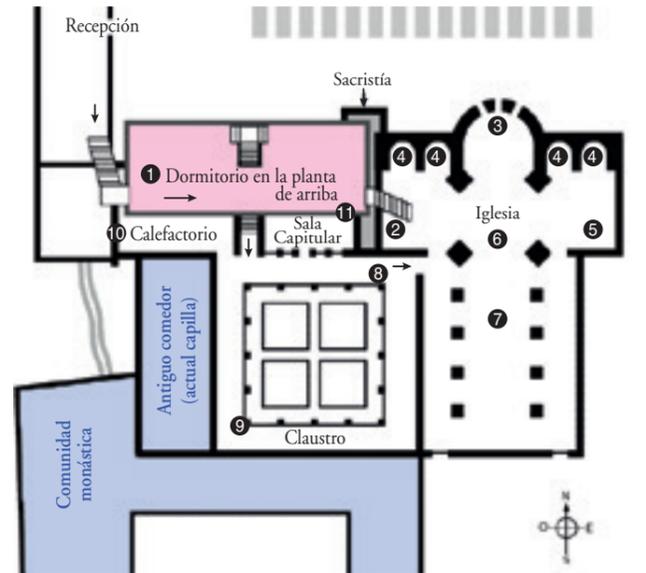
El claustro

Salga del dormitorio común bajando por las escaleras que hay en mitad de la sala, «la escalera de día», para llegar al claustro. Es el centro de la abadía y un entorno cerrado. Lugar de tránsito que conecta las diferentes partes del monasterio, pero ante todo es un lugar de meditación y de lectura. Cerca de la puerta de la iglesia se puede observar el antiguo *armarium* **9** (armario) donde se almacenaban los manuscritos.



El claustro es un patio interior, rodeado por cuatro galerías con doce arcadas y abierto hacia un jardín ornamental. Una vez más, la austeridad se hace patente en los capiteles de las columnas - todos diferentes entre sí - cuya única ornamentación son motivos vegetales.

Desde la galería sur **9**, se puede apreciar perfectamente el campanario de la iglesia, típicamente románico, así como los tejados de lajas (piedras secas ensambladas sin carpintería). Una fuente, cuyos destrozos pueden observarse en la esquina suroeste de la bóveda, fue destruida durante las guerras de religión (siglo XVI).



La iglesia abacial

Ahora accede a la iglesia **2** por la nave lateral oeste. Suba los dos escalones a su izquierda y acceda al transepto **2**, para descubrir el gran ábside **3**, iluminado por tres aberturas que convergen hacia el altar. Este gran ábside está enmarcado a cada lado por dos absidiolos (dos capillas) al más puro estilo románico **4**. Cada capilla absidial servía para la celebración de misas privadas o misa baja (por ejemplo, para que el alma de un benefactor descansara en paz).



En frente, se encuentra la pared este con dos ventanas pequeñas y un gran óculo decorado con un rosetón **5**. Debajo se puede observar la tumba y el monumento funerario de Geoffroy de Venasque, benefactor de Sénanque. Arriba, en el crucero del transepto, la bóveda se eleva en forma de una cúpula **6** reposando sobre cuatro trompas, es decir, cuatro pequeñas bóvedas de cuarto de esfera, con forma de arco de seis lóbulos que permiten pasar de la forma cuadrada del crucero del transepto al octógono de la cima de la cúpula.

Las marcas de los canteros: Sobre las piedras, dibujos e iniciales recuerdan a los monjes que durante la construcción contaron con la ayuda de talladores de piedra que marcaban los sillares para que pudieran pagarle por pieza. Centenares de estas marcas se pueden observar en Sénanque.



A continuación, se debe entrar en la nave **7** para poder apreciar la iglesia en su conjunto, que destaca por su austeridad extrema, típicamente cisterciense. La iglesia está construida con forma de cruz latina. Ninguna decoración debe perturbar la piedra ni el recogimiento de los monjes. Tan solo la luz, símbolo de Dios, debe modular el espacio. Los monjes de coro ocupaban la primera parte de la nave cerca del coro mientras que los hermanos conversos permanecían en el fondo de la iglesia. Esos entraban en la iglesia por las puertas laterales del fondo.

La iglesia ante todo estaba reservada a la comunidad. En la actualidad, las misas y los oficios están abiertos a los laicos.

Puede observarse la ausencia de un gran pórtico, lo cual es poco común.

El calefactorio

Esta pequeña estancia **10** abovedada se apoya sobre cuatro bóvedas de arista que reposan, en el centro, sobre una robusta columna cuyo capitel está decorado con hojas y flores de lis. Una hermosa chimenea cónica permite calentarse con troncos colocados en dirección vertical. En sus orígenes, la sala contaba con dos chimeneas tal y como atestiguan los dos cupulinos visibles desde el exterior.



Como su nombre indica, es la única estancia del monasterio con calefacción además de la cocina. Esta era la sala donde los monjes trabajaban. Servía de scriptorium, lugar donde copiaban los manuscritos.

La sala capitular

La sala capitular **11** es la estancia donde la comunidad monástica se reunía a diario alrededor del Abad para escuchar un capítulo de la Regla de San Benito, de los setenta y tres que la componen. Es la única estancia donde se permite hablar. Aquí es donde los monjes toman las decisiones sobre la comunidad y donde se toman los hábitos, las profesiones monásticas o se elige al Abad.



Los monjes se sientan en las gradas. El Abad, ubicado en el centro, se coloca frente a una representación o figura del demonio esculpida en el claustro. Lo que caracteriza a esta sala es su gran acústica. Gracias a esto, la palabra se escucha sin esfuerzo alguno, principalmente debido a las seis nervaduras de piedra de su bóveda de arista.

Monjes

Desde 1148, una comunidad de monjes cistercienses reza y trabaja en Sénanque. Desde hace más de 850 años, la abadía Notre-Dame de Sénanque atestigua la Presencia de Dios en nuestro mundo. Más concretamente, es el testimonio de unos hombres reunidos por la llamada de Cristo para seguirle de cerca, lo que da sentido a esta construcción religiosa. Durante siglos de historia, la comunidad de Sénanque ha intentado seguir fiel a la vocación monástica de sus orígenes, pero acorde con su tiempo. Nuestra vida cisterciense reposa sobre tres pilares: la liturgia, la *lectio divina-oraison* y el trabajo en una vida comunitaria.



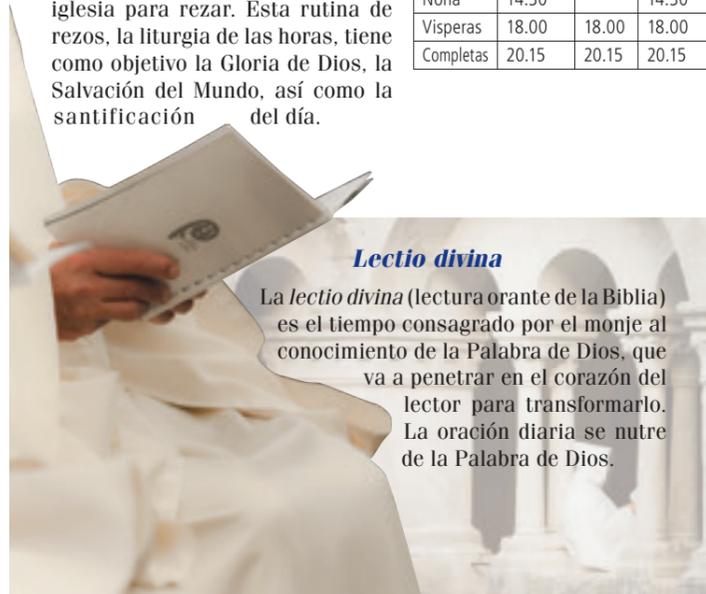
Liturgia

La celebración litúrgica, que es un culto público rendido a Dios, es el elemento que estructura nuestra existencia. Siete veces al día, la comunidad se reúne en la iglesia para rezar. Esta rutina de rezos, la liturgia de las horas, tiene como objetivo la Gloria de Dios, la Salvación del Mundo, así como la santificación del día.

	Domingo	Lunes	Semana
Vigilias	4.15	5.30	4.30
Laudes	7h45	8h00	7.45
Misa	10.00	8.30	11.45
Sexta	12.15		
Nona	14.30		14.30
Visperas	18.00	18.00	18.00
Completas	20.15	20.15	20.15

Lectio divina

La *lectio divina* (lectura orante de la Biblia) es el tiempo consagrado por el monje al conocimiento de la Palabra de Dios, que va a penetrar en el corazón del lector para transformarlo. La oración diaria se nutre de la Palabra de Dios.



Trabajo

El trabajo también forma parte de nuestra vida monástica. Tiene como finalidad, no solo la obtención del sustento diario de la comunidad, sino ante todo la glorificación de Dios mediante la actividad humana. El trabajo es un servicio fraternal para el bien común y la plenitud de cada hermano.



“Son verdaderamente monjes los que viven del trabajo de sus manos”

(Regla de San Benito)

Vocaciones

La vida monástica es la respuesta a una llamada. La llamada de Dios a la santidad como para todos los bautizados, pero con una urgencia y una radicalidad particulares. Camino de transfiguración. Es una respuesta del monje al Amor misericordioso de Jesús, Dios hecho hombre. Hoy como siempre, Dios llama a hombres jóvenes para convertirse en monjes cistercienses en Notre-Dame de Sénanque.

La comunidad monástica de la Abadía Notre-Dame de Sénanque ofrece la posibilidad a hombres jóvenes (a partir de los 18 años), deseosos de conocer la vida monástica cisterciense, de compartir una semana de vida monástica (oración y trabajo) con la compañía de un miembro de la comunidad. La fecha se fijará en función de las posibilidades de cada uno.

Escriba una carta dirigida al hermano hospedero Frère hôtelier - Abbaye Notre-Dame de Sénanque, 84220 Gordes.

